

LOS SECTORES DEL HUEVO Y LA CARNE DE AVE EN LA UNIÓN EUROPEA: SITUACIÓN ACTUAL DE LOS MERCADOS Y PERSPECTIVAS

El estudio que resumimos a continuación es un largo documento — 106 páginas —, publicado por la Dirección General de Políticas Internas de la Unión Europea —UE— y concretamente por su Departamento B sobre Políticas Estructurales y Cohesión para el Desarrollo Agrícola y Rural.

En pocas palabras, el exhaustivo documento, fechado el pasado abril, pero que acaba de llegarnos ahora a la redacción de SELECCIONES AVÍCOLAS, por gentileza de INPROVO, examina la situación actual y las previsiones futuras de los dos sectores de la avicultura, el de la puesta y el de la producción de carne. El estudio se ha llevado a cabo por Agra CEAS Consulting, con el asesoramiento de dos instituciones, el LEI de los Países Bajos, y el ITAVI, de Francia, con la responsabilidad respectiva de sus técnicos, Peter van Horne y Pascale Magdelaine, ya conocidos por nuestros lectores.

El documento puede desglosarse en 4 partes tratando de: 1) revisión de la situación actual de los sectores de las producciones de huevos y de carne de ave; 2) examen de los problemas actuales de estos dos sectores; 3) análisis de la legislación sobre el bienestar animal y su impacto en los mismos; 4) conclusiones y recomendaciones que se deducen del estudio de las 3 secciones anteriores. Contiene además dos anexos tratando, respectivamente, del sector de la puesta en 4 países no comunitarios —Estados Unidos, Brasil, India y Argentina— y del de la carne de ave en 3 países —Brasil, Tailandia y Estados Unidos— por lo que representan de amenazas para nosotros por sus muy inferiores costes de producción.

Un último capítulo trata de las "conclusiones y recomendaciones" en base a todo lo anterior, que no tiene desperdicio por la profundidad con que ha sido abordado el estudio —comprende nada menos que 25 tablas, 39 cuadros o gráficos y 44 referencias bibliográficas.

Mientras que en lo referente al sector del huevo su contenido ha sido resumido por INPROVO en el texto que insertamos en la página 22 de este número, por lo que no hace falta que lo glosemos nuevamente, en el tema de

la carne de ave creemos conveniente abordar tal resumen por parte nuestra, aun con el riesgo que corremos, por un doble motivo: 1) la indefinición del documento, en muchos lugares, acerca de si se está refiriendo a la "carne de ave" o a la de pollo en concreto, dos cosas muy diferentes y que con frecuencia llaman a la confusión: 2) las contradicciones entre los datos estadísticos tomados de fuentes diferentes —FAO, Eurostat, AVEC, etc.

A continuación, pues, procedemos a tal resumen de lo más destacado del documento en cuanto al sector del pollo.

El sector de la carne de ave en la UE

La UE es autosuficiente en carne de ave. Después de haber aumentado su producción entre 1996 y el 2002, la UE-15 (1) la redujo en el 2003 —en parte debido a la crisis de la influenza aviar— y posteriormente la ha nivelado.

A partir de su ampliación, la producción de carne de ave de la UE ha aumentado debido a la capacidad adicional de los nuevos países miembros. Sin embargo, teniendo en cuenta esta capacidad extra, la tendencia conjunta en la producción de la UE-27 ha sido más o menos llana, mientras que, a largo término, la evolución en el consumo es al alza.

La tendencia en la demanda de carne de ave en la UE viene determinada por los despieces y aunque en su conjunto es autosuficiente en canales enteras, hay una elevada demanda por carne de pechuga, a costa de otros cortes de menos valor. Esto conduce a la importación de carne de pechuga de terceros países —principalmente Brasil— y a la exportación de cortes de menos valor.

(1) Ésta es la forma habitual de referirse al número de países miembros comunitarios: UE-15 (antes), UE-27 (actualmente)



En cuanto a los métodos de producción del broiler, hay dos sistemas muy diferentes: 1) el de la integración, que es corriente en Francia, Alemania, Italia y España y tiene las ventajas de una mayor capacidad de utilización de los recursos disponibles, un menor riesgo y volatilidad de los ingresos y una más rápida transferencia de tecnología a los criadores; 2) el de la no-integración, habitual en los Países Bajos, Bélgica y Polonia, con las ventajas de los incentivos de los avicultores por unos mejores resultados productivos, así como por beneficiarse de la competencia entre los compañeros potenciales de la cadena de suministros —salas de incubación, mataderos, etc.

El apoyo de la UE a los sectores de la carne de ave y del huevo tiene lugar por medio de las CMO – Organizaciones del Mercado Común – que, para los mismos, son “ligeras” ya que se basan principalmente en la protección de las fronteras. Los standards de comercialización y las devoluciones a la exportación proporcionan alguna asistencia adicional.

Mientras que en los últimos tiempos ha habido varios factores que han impactado en los mercados del huevo y del pollo, aparte de la legislación concerniente al bienestar animal, hay dos que destacan:

– La influenza aviar, de la cual en la UE ha habido brotes de importancia en 1999, en 2003 y 2006, momento este último en el que, a consecuencia de la entrada del virus H5N1 a través de las fronteras comunitarias, algunos países han tenido que imponer barreras al comercio exterior y en otros ha habido caídas de consideración en el consumo. A consecuencia de ello, la Comisión de la UE tuvo que aprobar medidas excepcionales de apoyo a los mercados a fin de mitigar la falta de confianza de los consumidores, aparte de

compensar por las pérdidas en el ganado y el coste de las vacunaciones y las medidas de limpieza y desinfección implantadas.

– El aumento de los costes de los “inputs”, de los cuales el más destacado, tanto para el pollo como para el huevo, es el pienso. En efecto, los costes de la alimentación han ido subiendo a lo largo de los últimos 5 años y aunque últimamente hayan descendido algo en comparación con el pico del 2008 (1), en la UE son más altos que en otros países extracomunitarios, en parte por la legislación que tenemos en muchos aspectos en cuanto a tratamientos antimicrobianos, prohibición de harinas de carne, GMO (2), etc.

Por otra parte, en la UE hay una amplia legislación en torno al bienestar animal, toda la cual, a excepción de lo referente al sacrificio, se aplica solo a los productores comunitarios, lo que contrasta con la falta de algo similar en los “terceros países”. Esta legislación comunitaria cumple con lo que desea el consumidor europeo, pero es una desventaja, desde un punto de vista económico, en comparación con los inferiores costes de producción de terceros países.

En el caso de los broilers esta legislación sobre bienestar animal —la Directiva 99/74/EC— está en proceso de implementación en el 2010, por lo que puede

argumentarse que hasta ahora su impacto económico directo ha sido limitado ya que se ha operado con mayores o menores adecuados niveles de protección de las tarifas. Sin embargo, aunque a consecuencia de su implementación podrán derivarse algunos beneficios sobre la productividad y la calidad de la carne, éstos son difíciles de cuantificar y posiblemente no compensen los perjuicios ocasionados—lo que es más grave en el caso del huevo.

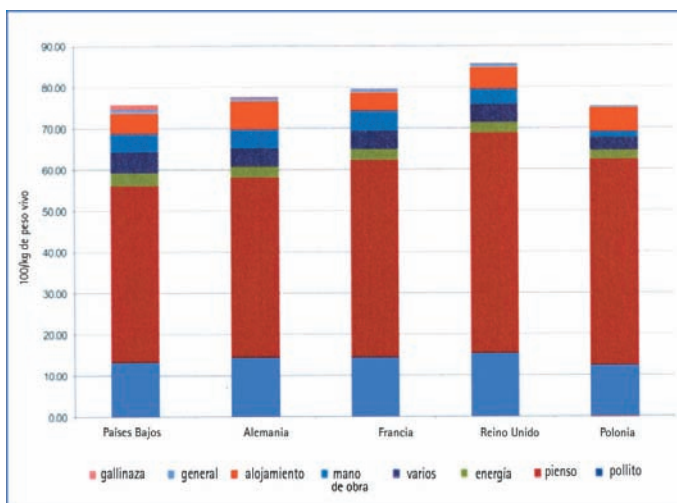


Fig. 1. Costes de producción de los broilers en determinados países de la UE, en 2007 (Van Horne, 2009)

(1) N. de la R.: Cuando se escribió esto era antes del verano, cuando aun no se había producido la escalada especulativa, principalmente que hemos tenido últimamente y que ya comentamos en otros lugares.

(2) GMO: en castellano, OGM, genéticamente organismos modificados.

De cara a los broilers, consideramos que la Directiva sobre su bienestar solo tendrá un impacto económico en las granjas de algunos países miembros de la UE, especialmente del noroeste europeo. Si la densidad de población se limita a 42 kg/m² —lo cual es posible si se cumplen ciertos criterios históricos de resultados—, la mayoría de

granjas belgas y holandesas resultarán afectadas, mientras que solo lo resultarán del 20 al 30 % de las francesas y las británicas. Si la densidad de población se limita a 39 kg/m², los efectos serán mayores, aunque las consecuencias dependerán de la aplicación de criterios adicionales nacionales ya que, por ejemplo, mientras que hay unas reglas muy estrictas, en torno a la densidad, en Suecia y Dinamarca, en Alemania y el Reino Unido hay esquemas voluntarios de adhesión. Basados en cálculos económicos hechos en Bélgica, el Reino Unido y los Países Bajos, se estima que los cambios en la densidad de población para cumplir con los requisitos de esta Directiva puede hacer elevar los coste de producción entre un 1 y un 1,5 %.

Otra legislación, como es la IPPC—Control Integrado de Contaminación y Producción— y los requerimientos para cumplir con lo legislado sobre las salmonelosis, también tendrán unos impactos adversos sobre la competitividad.

Se hace observar que estos cambios harán que ambos sectores estarán especialmente expuestos si se acuerdan mayores reducciones en la protección exterior en

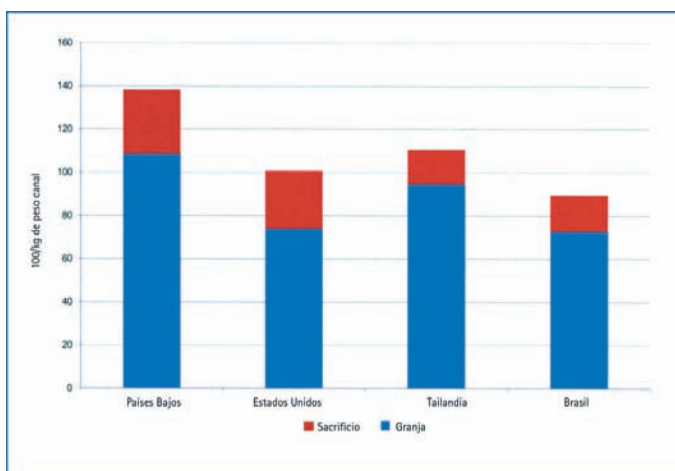


Fig.2. Costes del procesado del broiler en los Países Bajos y algunos terceros países (Van Horne, 2009)

negociaciones bilaterales o multilaterales en el comercio internacional. Por consiguiente, se recomienda que:

- Se examine la razón por la aparentemente pobre toma de conciencia ante las previsiones de la Regulación del Desarrollo Rural (1) para examinar las inversiones relacionadas con el bienestar animal.

- Se tenga en cuenta la sensibilidad de los sectores ante futuros cambios en la protección

frente al exterior en futuras negociaciones comerciales bilaterales o multilaterales (2).

- Se considere una revisión de la evidencia científica sobre la prohibición de las harinas de carne y el empleo de estimulantes antimicrobianos del crecimiento, así como el impacto de las regulaciones de la UE sobre la presencia de OGM, todo lo cual pone a los productores comunitarios en desventaja frente a los de terceros países.

(1) Este punto seguramente tiene más aplicación en el sector de la puesta que en de la carne de ave.

(2) Aunque no se cita expresamente, esta opinión apunta claramente al MERCOSUR.

